

HINDUISMO Y BUDISMO EN SU RELACIÓN CON LA MÍSTICA

Hinduismo ¿religión o búsqueda interior?

Hinduismo es la palabra utilizada para denominar la religión que los nativos de la India tradicionalmente practican desde tiempos inmemoriales. Con todo, el Hinduismo abarca un amplio abanico de creencias que han surgido y evolucionado a lo largo de los siglos en diversas formas de culto, filosofía y espiritualidad. El origen de la palabra “hindu” proviene de los antiguos persas, que llamaban así a los pueblos que vivían más allá del río Indo. Con el tiempo, empezó a conocerse al país en cuestión con el nombre de India. En occidente pocos saben que el auténtico nombre de la India es Bharata Varsha y que los hindús llaman a su religión con el nombre de Sanatana Dharma (Religión Eterna).

El hinduismo no tiene fundador. Su filosofía proviene de las enseñanzas de los antiguos Rishis (maestros realizados). Los cuatro Vedas : Rig, Sama, Yajur y Atharva Veda, son los primeros escritos en los cuales se fundamenta su filosofía. Aparecieron escritos entre el 1.300 y el 1.000 a.c.. aproximadamente, fruto de una tradición oral que se pierde en la noche de los tiempos. Estos textos, que constituyen el fundamento más antiguo del hinduismo, (y otros de importancia paralela) fueron recopilados y escritos por Vyasa. Más tarde, otros Rishis enriquecieron los Vedas con sus propios comentarios, fruto de sus meditaciones y de su realización mística interior. Estos comentarios se conocen como Upanishads. En ellos es donde se encuentra en realidad el núcleo central de la filosofía Vedanta. Tratan sobre el significado y la naturaleza del Universo; Son una definición de Dios como una Realidad Absoluta o Principio Cósmico llamado Brahman (el Absoluto). Algunos de los Upanishads más conocidos son entre otros: Isavasya Upanishad, Brihadaranyaka Upanishad, Mandukya Upanishad, Katha Upanishad etc ... El conjunto de los Vedas, Bráhmanas y Upanishads se conoce como “Shruti” (aquello que se ha escuchado de la Divinidad), o sea, revelaciones fruto de la experiencia interior y mística de los Rishis.

Otros textos que forman la parte más práctica y popular del hinduismo son los “Smriti” (aquello que se recuerda) y son obras como el Ramayana, el Mahabharata, Manu Smriti o los Puranas, que antiguamente se transmitían de forma oral. El Bhagavad Gita es el texto más popular en la India, y también el más conocido en occidente. Este texto también se considera un Upanishad y es el centro de la esencia de toda la filosofía espiritual y universal de la India. El Bhagavad Gita (que forma parte del Mahabharata) es el diálogo entre Krishna (lo Divino) y Arjuna (el ser humano) en medio del campo de batalla; de hecho, simboliza la lucha interior que tiene todo ser humano entre su parte material y espiritual. Este texto contiene la esencia del Dharma, el Yoga y el Vedanta, y ha sido y es la principal fuente inspiradora de muchos maestros espirituales. Mahatma Gandhi decía que este libro era su constante compañero, en el cual encontraba la fuerza y consuelo necesarios tanto para su búsqueda interior, como para su lucha en pro de la verdad y la justicia mediante la no violencia.

Una de las características centrales, tanto del Hinduismo como de la filosofía Vedanta, es su gran universalismo, que podría resumirse en esta enseñanza: “Solo hay una Realidad (Brahman), que los sabios llaman de diversas formas”. Es con este concepto de búsqueda espiritual que pueden convivir en perfecta armonía diferentes corrientes filosóficas con un mismo objetivo místico: Realizar esta verdad absoluta por uno mismo y tomar conciencia de que nuestra naturaleza es divina. Es también por este motivo que el nombre original del Hinduismo es “Sanatana Dharma”. Sanatan significa eterno y Dharma puede tener distintos significados como: doctrina, honradez o conducta moral, deber, principio de rectitud etc. ... Todo esto expresa la eterna búsqueda del ser humano de la paz interior para poderse liberar del ciclo de muertes y reencarnaciones, consiguiendo la unidad con lo Absoluto (Brahman).

Para comprender mejor esto último hay que tener claros los conceptos de Karma y Samsára. Karma se refiere a la ley de causa y efecto. Según la tradición hindú, toda acción tiene una reacción y una consecuencia, tanto si la acción es positiva como negativa. Samsara es el mundo material en sí mismo, y se refiere al deslumbramiento de deseos y poder que produce en el hombre. Es el lugar donde se renace constantemente, y así se interpreta que cada reencarnación es el fruto o consecuencia del Karma acumulado en vidas anteriores.

Igualmente, y teniendo en cuenta que el objetivo de la filosofía hindú es la búsqueda del autoconocimiento, pienso que es interesante citar la opinión que dio el gran sabio Sri Ramana Maharshi cuando alguien le preguntó por esta cuestión: “No te preocupes demasiado por lo que has sido en la vida pasada, ni por lo que será en la futura vida, ocúpate mejor en descubrir lo que eres en esta vida”

La gran mayoría tiene la idea que el Hinduismo es una religión politeísta con toda una amalgama de dioses y divinidades de muy distintas formas. Nada más distinto de esto. La expresión central de la filosofía hindú es que hay una Única Realidad que lo prevalece, y que con todo, en un sentido más profundo, está más allá de los nombres y las formas. Los sabios escribieron los Puranas para que se pudiese entender esta Realidad, utilizando todo tipo de historias épicas de las divinidades, cuyo objetivo es ilustrar y hacer más comprensible esta Realidad Universal. Los Puranas más conocidos son el Srimad Bhagavatam, dedicado al dios Krishna, el Shiva Purana, dedicado al dios Shiva, el Vishnu Purana, dedicado al dios Vishnu, etc. Los Puranas personalizan la Realidad, humanizándola con los diferentes dioses que toman vida y realizan todo tipo de gestas y heroicidades, en los cuales se realzan todos los aspectos nobles, morales, éticos y espirituales. De esta forma el devoto siente a dios más cerca, como modelo que le permite desarrollar estas cualidades .

En un principio, lo Absoluto (Brahman) se representa con el sonido universal Om (compuesto por las tres letras A.U.M. que simbolizan los tres estados naturales del Ser: Sat (existencia), Chit (conciencia), Ananda (felicidad). El concepto de Ishta Devata (divinidad personal), en el cual el devoto hindú vierte toda su devoción, se creó para hacer más accesible la comprensión de Brahman. El Ishta Devata va muy ligado a la personalidad del devoto y normalmente es elegido por su Gurú o maestro espiritual. Los distintos dioses del panteón hindú son la expresión manifestada de lo Absoluto No Manifestado. Es como si fuera un cable con muchas bombillas de distintos colores, todas encendidas por energía eléctrica con un sólo enchufe.

El panteón mitológico se define generalmente en la llamada Trimurti, que es el conjunto de tres divinidades: Brahma (el creador), Vishnu (el conservador del universo) y Shiva (el destructor de universo). Esta es la explicación tradicional y más popular, pero si profundizamos en su simbolismo encontraremos un significado mucho más trascendental.

Según la filosofía Vedanta todos los seres son divinos por naturaleza. Atman (Ser) es el nombre que damos a la expresión de esta naturaleza divina y eterna en nuestro interior. Atman es de la misma naturaleza divina que el Ser Supremo (Paramatman o Brahman). Se considera que el objetivo de la existencia humana es llegar a ser uno con lo Absoluto. Brahma expresa el aspecto creativo del Ser. Vishnu representa el equilibrio y armonía natural del Ser y Shiva representa el acto regenerativo del Ser, o movimiento cósmico del universo. Shiva Nataraja (el señor de la danza) es la manifestación de Shiva que representa este movimiento cósmico .

Generalmente cada divinidad hindú tiene una consorte o Shakti, la cual es la expresión del poder y la energía de la Divinidad. Brahma tiene como consorte a la diosa Sarásvati, representación de toda expresión creativa como las artes, el conocimiento, el discernimiento etc ... Se la representa sentada sobre un cisne blanco. Según la mitología hindú, este animal puede separar la leche que está mezclada en el agua, simbolizando el discernimiento entre lo real y lo irreal. El nombre sánscrito de cisne es "Hamsa". Por esta razón a los grandes maestros se les llama a menudo Paramahansa, lo cual significa que ha llegado al más alto conocimiento de la Realidad o autorealización. Sarásvati sentada sobre esta base expresa toda la creatividad natural del ser. Por eso se la representa tocando la Vina, un instrumento de cuerda tradicional hindú. El arte, en el contexto hindú, es considerado sagrado, y por tanto es un camino espiritual. El sonido de la Vina de Sarásvati simboliza la música del espíritu que conduce a la música del silencio interior donde se encuentra la verdadera paz.

La consorte o Shakti de Vishnu es Lakshmi, la diosa de la fortuna, muy popular entre empresarios y comerciantes, a la cual adoran cada día antes de abrir sus negocios. Es muy popular el Dipávali, fiesta de la luz en la cual Lakshmi es la divinidad central. En esta fiesta todas las casas, templos y calles se llenan de multitud de lámparas de aceite, y en todas partes se respira un ambiente de fiesta y alegría.

Aparte de estas manifestaciones populares, el simbolismo de Lakshmi es mucho más profundo. En su iconografía se la representa de pie o sentada sobre una flor de loto, que significa pureza espiritual. Según los grandes Yoguis si no estamos afianzados en la pureza interior no podemos disfrutar del don que Lakshmi representa: el tesoro espiritual de la iluminación. Es por esto que es la divinidad central del Dêpavali o fiesta de la luz, la luz infinita del alma, la luz que disipa la oscuridad de la ignorancia, la luz que aclara el camino hacia la autorrealización, que es la fortuna más grande a la que podemos aspirar, la paz interior.

A Shiva se le considera el dios de los Yoguis, de los monjes (Sanyasis) y ascetas. Se le conoce también como Yoguésvara en sánscrito. Es tradicional que aquellos que desean dedicarse a la vida ascética o monástica (Sanyasa) se inicien durante su festividad. El Lingam es el símbolo abstracto de Shiva. A menudo se coge una piedra negra que las aguas del Ganges han redondeado en forma de huevo como Lingam. Esta piedra asentada sobre un soporte estable llamado Yoni simboliza el estado puro yóguico o la unión del Atman con Paramatman o lo Absoluto.

Shiva se representa como un joven asceta. La tradición lo sitúa sentado en meditación en la montaña sagrada de Kailash, pico de los Himalayas. Su consorte, Párvati toma su papel de la Shakti asumiendo distintas formas como Durga, Amba, Kali Todas las formas de la diosa son muy populares en la India, donde se la representa desde su forma más benigna hasta la terrorífica Kali, que destruye todo tipo de seres demoniacos, simbolizando el aspecto regenerativo que destruye todo lo negativo. En realidad Shiva representa el asentamiento profundo dentro del Dharma como principio de rectitud y voluntad espiritual en la eterna búsqueda de nuestra naturaleza real (Brahman). Shakti representa el poder y la energía desarrollados mediante la práctica espiritual (Sadhana) destructora de todos los obstáculos (demonios) interiores que complican la llegada a la Autorrealización como pueden ser la violencia, la lujuria, la falta de honestidad etc. ...

Existen muchas más divinidades dentro de la mitología hindú. Vishnu, por ejemplo, tiene diez encarnaciones o avatares de los cuales los más populares son quizás Rama (héroe del Ramayana) i Krishna (figura central de Mahabharata y del Bahagavat Purana). También es muy venerado Ganesha, hijo de Shiva y Párvati con cuerpo de hombre y cabeza de elefante, que con su fuerza destruye los obstáculos. En un sentido profundo Ganesha simboliza la pureza y fortaleza interior, fruto de una vida totalmente dedicada a la práctica espiritual (Sadhana). Ganesha también es considerado como el escriba de los Rishis y entre otros textos escribió el Mahabharata, dictado por Vyasa. Toda ceremonia religiosa hindú (puja) empieza invocando a Ganesha para que todo se desarrolle sin ningún obstáculo. También son muy veneradas divinidades como Hanuman, Subramanian, Surya etc. ... Todas estas divinidades son expresión manifestada de lo Absoluto (Brahman) y en realidad todas se unifican con este principio, que tal como decíamos antes está más allá de todo nombre y forma. Brahman lo incluye todo y todos son Brahman a la vez.

El sistema filosófico más conocido en la India y en todas partes, debido a su universalidad es la ciencia del yoga. Cuando oímos hablar de yoga, en occidente, automáticamente nos viene a la cabeza una persona haciendo acrobáticas y difíciles posturas como si su cuerpo fuera de goma, o bien una práctica que nos aporta relax, salud y que nos ayuda a superar el estrés. En realidad ésta es una parte muy secundaria y no es en absoluto el objetivo del yoga. Yoga es una palabra sánscrita que significa unión, la cual expresa el estado de unión con lo Absoluto. Por eso el Yoga es más un estado que una práctica. Todas las disciplinas y técnicas conocidas como Yoga son los distintos caminos que conducen hacia este estado. Desde hace siglos se han agrupado las distintas prácticas de estas disciplinas en lo que llamamos Yoga de la Síntesis. De hecho la filosofía yóguica trata de armonizar los aspectos intelectuales, emocionales y activos del ser humano, para integrarlos como camino hacia el estado yóguico en sí mismo que es la realización del ser.

El Yoga de la Síntesis se compone de cuatro partes: Karma Yoga, el Yoga de la acción sin deseo; Bhakti Yoga, el Yoga de la devoción; Jnana Yoga, el Yoga del Autoconocimiento; Raja Yoga, el Yoga de la concentración.

KARMA YOGA. Es el camino de la acción sin ninguna motivación egoísta. El Shádaka (practicante), mediante el servicio totalmente desinteresado, trata de desarrollar la conciencia de que todo ser es la expresión de la divinidad. Todas sus acciones son un acto de adoración. Uno de los principales obstáculos en el camino espiritual es el Ego (la actitud de individualismo egocéntrico). El Karma yogui intenta trascenderlo haciendo una unidad de su voluntad con la Voluntad Cósmica. Podríamos comparar esta actitud con el espíritu que tenía San Francisco de Asís cuando decía : “Señor haz de mí un instrumento de tu Paz”.

BHAKTI YOGA es el camino de la devoción o amor absoluto a Dios. El Bhakti Yogui canaliza toda su parte emocional hacia lo Divino. En su expresión externa éste es el Yoga que tiene más expresión religiosa. De hecho toda la religiosidad hindú es la expresión de la devoción. El devoto tiene una relación muy particular con la divinidad, recita su nombre (Mantra), adora su imagen como si fuera un ser vivo, le ofrece alimentos, vestidos, flores, perfumes, incienso etc. ... Todo su pensamiento está unidiregido hacia la divinidad. El Bhakti Yoga es el camino en que el arte hindú se ha expresado más ampliamente, mediante la escultura, la pintura, la música y la literatura haciendo que toda la expresión artística esté dirigida a la glorificación de la divinidad. Son muy célebres y a la vez fuente de inspiración ,tanto para hindúes como occidentales, muchos santos y poetas místicos como Caber das, Mirai Bai, Ram Prasad, Surdas y Tukaram entre otros que compusieron maravillosos poemas llenos de significado espiritual. Pero el Bhakti Yoga también tiene un sentido interno. Dentro de su estado más profundo el devoto trata de sentir que aquello que adora externamente no es más que la expresión de la divinidad que vive en su corazón. En este estado el Bhakti Yogui desarrolla la conciencia de su naturaleza divina llegando a sentir que todo es la expresión o más bien dicho la manifestación de lo Absoluto, realizándose que no haya diferencia entre él y lo divino.

JNANA YOGA es el camino de la introspección y del autoconocimiento. El Jnana Yogui dirige toda su capacidad intelectual a descubrir la Realidad Infinita de su naturaleza interior. El Jnana Yogui estudia las escrituras como los Upanishads y los tratados de Vedanta, como soporte de su búsqueda. De hecho Jnana Yoga i Vedanta van íntimamente ligados. Pero aunque el estudio sea una parte de su práctica, el Jnana Yogui sabe muy bien que aquello que busca está más allá de cualquier escritura o expresión externa, y que lo que trata de encontrar está en su interior. La expresión real del Jnana Yogui toma su significado más profundo en la pregunta ¿QUIÉN SOY YO?. Esta pregunta sale de lo más profundo del corazón del Jnana Yogui, que hace de su práctica un camino de autodescubrimiento de su naturaleza real. Uno de los más grandes exponentes de este camino ha sido el Sri Ramana Maharshi, sabio del sur de la India que vivió durante el siglo XX con una simplicidad increíble en la montaña de Arunachala situada en la provincia de Tamil Nadu. Toda su vida estuvo dedicada a encontrar respuesta a esta pregunta, una respuesta que en realidad no se puede expresar en palabras ya que ésta surge de forma natural al realizar la infinitud cósmica de lo Absoluto.

RAJA YOGA. Este es el camino que utiliza todo el potencial mental para llegar a la iluminación. Este es quizás el Yoga que integra todos los caminos yóguicos, ya que es la vía que da las pautas de práctica y autodisciplina para llegar al estado de unión con lo Absoluto. Es el camino conocido como el de las ocho etapas:

- 1.- Yama o normas de autodisciplina: Ahimsa (no-violencia), Satya (verdad), Asteya (no robar), Brahmacharya (castidad o pureza) y Aparigraha (ausencia de codicia).
- 2.- Niyama o normas religiosas: Saucha (pureza interna o externa), Santosha (autocontentamiento), Tapas (austeridad), Swadhyaya (estudio de los textos sagrados), Ishvara Pranidhana (entrega a Dios).
- 3.- Asana (sentarse con una postura firme y estable).
- 4.- Pranayama (asimilación de la energía cósmica “Prana” mediante diferentes técnicas de respiración).
- 5.- Prathyahara (total abstracción de los objetos de los sentidos).
- 6.- Dharana (concentración o unidirección de la mente).
- 7.- Dhyana (meditación, cuando la mente se sumerge y descansa de forma natural en el objeto de concentración).
- 8.- Samadhi (estado de iluminación, no se puede definir con palabras. Para tener una idea podríamos decir que es el estado en que la mente toma de una manera natural la forma del objeto de concentración y el yogui es uno con él, es decir, la unión con Dios, lo cual es el verdadero significado del Yoga).

El principal fundamento del Raja Yoga o del Yoga en sí mismo se encuentra en los Yoga Sutras, texto escrito por el antiguo sabio Patánjali que describe el Yoga de esta forma: Yogas chitta vritti nirodah. “El Yoga es la completa ausencia del movimiento de la mente”

En realidad, aunque se utilice toda la capacidad de la mente, el Yoga la trasciende. Sólo una mente serena y quieta puede reflejar la naturaleza de lo Absoluto. En este estado de profunda quietud se disuelven todos los conocimientos para dar paso al más alto de los conocimientos: El Autoconocimiento. Este es el estado real del Yoga. De hecho, aquello que llamamos yoga en el contexto hindú, no es distinto del estado místico de Santa Teresa de Jesús o de San Juan de la Cruz en otros contextos, por citar algunos ejemplos.

En este artículo se ha intentado exponer de que trata la filosofía hindú. He constatado que existen dos Indias. Una es la India externa que todos conocemos bien gracias a una amplia filmografía documental y material literario, o bien por haberla visitado alguna vez. Se trata de la India típica de las castas, las vacas sagradas, la gran expresión religiosa que impregna todo el país con centenares de templos, etc.... Toda religión tiene una connotación social que en la India llena casi toda la vida popular y cotidiana. Pero también existe una India interna, una India profunda y mística; de hecho la verdadera India es la que se expresa dentro de su espiritualidad universal. Los grandes maestros del hinduismo, y digo hinduismo porque han enseñado en el contexto donde han nacido, nunca han discriminado a nadie por su casta, color, raza o creencia. Cuando en cierta ocasión un grupo de fieles se acercó al maestro Swami Sivananda diciéndole que pertenecían a tal casta o condición religiosa, su respuesta fue una pregunta: Decidme ¿Cuál es la casta de Dios, cual es la religión de Dios?. Dentro de esta pregunta se expresa la esencia de Sanatana Dharma. Dios es el nombre que humanamente damos a esta Realidad Cósmica y Infinita que lo prevalece todo. El fin de todo camino religioso es llegar a ser uno con esta Realidad, la cual está más allá de las religiones o caminos espirituales. Todos los caminos conducen a la misma Verdad aunque la entendamos de diversas formas. Tal como decía Mahatma Gandhi: "Aquel que llega al corazón de su religión llega al corazón de todas las otras".

Es con este espíritu de universalidad que dentro del marco del hinduismo y desde hace siglos han ido naciendo distintas religiones como el Budismo, el Jainismo, el Sikhismo etc.. Desde la antigüedad hasta nuestros días la India ha dado grandes maestros que con diversos conceptos filosóficos y espirituales han intentado encontrar la unidad con la Realidad: los antiguos rishis como Vyasa o Vashista, Kapila (exponente de la filosofía Samkhya), Vasugupta (escritor de los Shiva Sutras, fundamento del Saivismo de Kachemira), Sankaracharya (que codificó de manera extraordinaria la filosofía Advaita Vedanta y escribió comentarios a los Upanishads, al Bhagavad Gita, a los Brahma Sutras y a los Yoga Sutras de Patánjali), Ramanujacharya (exponente del Vishisthavaiva Vedanta) y Sri Krishna Chaitanya (revitalizador del Bhakti Yoga en Bengala hace unos 500 años), etc..

En los tiempos actuales podemos citar maestros como Sri Ramakrishna Paramahansa y a uno de sus principales discípulos Swami Vivekananda. También Swami Ramdas, Ananda Moyi Má, Swami Sivananda, Sri Aurobindo, Paramahansa Yogananda, Mahatma Gandhi, Sri Ramana Maharshi, Nisargadatta Maharaj y otros. Todos han expresado de una manera universal y mediante el fruto de su experiencia y estado de autorealización el camino hacia la Realidad Universal de nuestra verdadera naturaleza: Brahman.

Finalmente citaré una frase del sabio Swami Vivekananda que expresa el sentido de lo universal y el espíritu de libertad de Sanatana Dharma: "Cada alma es potencialmente divina. El objetivo es manifestar esta divinidad que llevamos dentro, controlando su naturaleza externa y interna. Conseguido mediante el trabajo, la devoción, el control de la mente o la filosofía; por uno o más medios, o por todos estos medios y sed libres. Las doctrinas, dogmas, rituales, libros, templos o formas solo son detalles secundarios".

BUDISMO TIBETANO Y LOS 5 DHYANI BUDAS

Por el Dr. Serge Raynaud de la Ferrière
Fragmentos de su libro *"Una Cuna de Civilización Espiritual, Budismo"*
de la serie *Los 36 Propósitos Psicológicos*.

La Prajna es una Pre-Sabiduría, la facultad que poseemos y podemos desarrollar para recibir la Iluminación. Para tener un concepto científico se podría evocar el geotropismo y el fototropismo de un un grano que, durante la germinación, orientará la raicilla hacia la tierra y el tallito hacia la luz. El Mahayana ha concretizado así una mística sin intervención divina. La Mística consecuencia del ascetismo, es la única que permite captar lo Inasequible. Esa noción no puede ser adquirida sino por realizaciones sucesivas mientras es permitido comprender que todo aquello que depende de una causa no tiene realidad sino en función de las relaciones con las cosas o los seres diferentes a ellas.

Así, la imagen que vemos nosotros mismos delante del espejo es una proyección de nuestra persona, desprovista de existencia independiente. Y ese espejo no puede, por otra parte, tomar conocimiento de sí mismo. Jamás hemos podido concebir tampoco un ojo que pueda mirarse a sí mismo: aquel que él percibe en un espejo, no es él.

Esa idea del "maya" (espejismo, ilusión) ha sido ya suficientemente desarrollada y más vale insistir sobre el elemento de la Conciencia que el Buda enseñaba a sus discípulos como el sexto elemento (después de la tierra, el agua, el fuego, el aire y el éter) y que establece la relación entre dos existencias sucesivas.

Ese Vijnayadathu puede ser comprado, según Bacot, a una llama que, apenas extinguida, puede, por su calor restante, alumbrar una nueva llama (El calor es causa; a su vez el efecto es causa).

Ese elemento, si él desaparece delante del Conocimiento por la Iluminación pero no fuer de la muerte, fue ilustrado en las "Pláticas de Milinda", cuando Nagasena pronuncia: "Cuando la luz ha sido extinguida después de que el escribano ha escrito una carta, la carta subsiste. Asimismo, desaparecida la Sabiduría, los conocimientos, que ella ha suscitado, persisten".

Ese Elemento de Conciencia (Vijnayadathu) fue reemplazado todavía en el Mahayana, por el elemento de la Conciencia Universal (Alavijnaya), sin modificar la idea de una continuidad inconsciente.

El gran Ideal budista no es tanto el de suprimir el ciclo de las reencarnaciones en el sentido de los fenómenos de muertes y renacimiento, ya que lo que lo habría caracterizado en la existencia de aquí abajo, lo sería igualmente en las eternidades de la condición divina; es preciso, pues, una inmortalidad independiente del tiempo y del lugar. Lo cual implica que el Nirvana no es la Nada (sin embargo, toda idea de supervivencia conciente sería aún una atadura con la existencia, que impediría la liberación).

El Nirvana (en tibetano: Myang-Hdas) es el Plano en el cual el Espíritu puede ser conducido por el germen de la Divinidad (Alma Superior); es la absorción divina (Atma) en el dominio de la Beatitud. Esa es el Devachan de los Devachans.^{1[1]}

En fin, la Nada no puede ser considerada en el mismo plano que el vacío: la vacuidad (shunyata): es la no-sustancia, no existe, realidad relativa. Esa cuestión está tratada largamente en el Prajna-Paramita (la obra tibetana que contiene 8,000 clokas o estancias). El problema del Vacío (Shunya) ha sido muy comentado y los celadores se han hecho llamar los "Shunyavadis".

Nagarjuna enseña, sobre todo, sobre las bases del Prajna-Paramita (término que significa más o menos: "Llegados más allá de la facultad, aptos a recibir la Iluminación"). Esa facultad (Prajna) se reconoce desde la salida del mundo de los fenómenos, mientras que no hay más dualidad entre el sujeto y el objeto.

Maurice Percheron concluye que: "*La Iluminación presenta así un carácter positivo y metafísico, mientras que el Nirvana, por la supresión del sufrimiento y la aflicción, podría ser definido como negativo y afectivo*". Agregando que sólo es valedero el conocimiento de lo realizable y de lo realizado. Realizar el vacío, es pues, descomponer los fenómenos en sus elementos constitutivos, que así se destruirán ellos mismos faltos de ligadura.

El Ideal del Boddhisattva

Ya hemos señalado que un Boddhisattva no debe ser necesariamente un budista. El Biddhisattva, o en su forma pali, Bodhisatta (Bodhi, Sabiduría; Satta, Devoto), responde a un ideal que se descompone en tres estadios:

-Mano-Panidhi: es la resolución mental que hace un devoto, en presencia de un Omnisciente, para convertirse en un Buda en el futuro (esa es la aspiración).

-Vaci-Panidhi: es la expresión verbal que da un devoto en presencia de un Buda, respecto a su resolución mental, tomada algunos años antes (esa es la Expresión).

-Kaya-Panidhi: que es el término técnico en el Budismo para denominar la singular demostración de un devoto quien, después de los dos primeros estadios, ha desarrollado, gradualmente el autosacrificio espiritual hasta el día en que no pudiendo contenerse más, demuestra su celo ardiente por medio de un acto ejemplar (es la denominación).

EL Boddhisattva que ha denominado completamente los 10 Paramis y practicado las Cariyas: renace bajo la forma de un Sammasam-Buda (Uno completamente Iluminado).

El Sammasam-Buda es el Buda Universal que enseña al mundo, mientras que el Pacekka-Buda es un Buda individual. La Sammasam-Bodhi es la Iluminación de un Ser Perfecto que conoce completamente el Dhamma por su propia voluntad y Sabiduría, y por Amor expone esa Doctrina a los buscadores de la Paz para salvarlos de ese ciclo de nacimientos y muertes.

La "Pacekka-Bodhi" es la iluminación ganada por una persona evolucionada y que es el resultado de un esfuerzo individual. Es una iluminación independiente que toma el nombre de Buda Privado (Pacekka).

Así, con el fin de seguir la enseñanza de Gautama que decía "una vez liberado, libera a los otros" ("llegado a una rivera, haz venir a los otros"), los Budistas (del Norte en particular), no se contentan más con ser un Santo (Arhat), sino que quieren, aún, convertirse en Boddhisattvas y regresar a la tierra para ocuparse de la salvación de los hombres y alcanzar así el estado de Buda.

El Buda inicial habría sido Adhibuda, el Eterno, y Gautama sería el 25avo

Los Dhyani-Budas

Los Dhyani-Budas (llamados a veces los Dhyans-Chohans) son los seres con Conciencia Cósmica. Para esa suma total de perfección humana, suministrada por seres de un Manvattara^{2[2]} anterior, han llevado los 7 Espíritus Planetarios.

Esos Jinas (Victoriosos) son también los guardianes de los puntos cardinales.

En el Dharmakaya (Esencia Trascendente) cinco Dhyani-Budas (Budas de meditación) han entrado en el Nirvana y no tienen ninguna atadura más con el mundo, por lo cual ellos se desdoblaron en un "sambhogakaya" (cuerpo de beatitud) o mejor aún, por el mediador que uno llama Boddhisattva que, en forma humana, puede redescender sobre la tierra.

Ese "Cuerpo de Transformación" es llamado Nirmanakaya y califica al Ser que ha alcanzado los Planos Superiores por una evolución debida a una serie de existencias y que no ha querido usar de su Alta Situación a fin de ser, mediante una expiación inmerecida, más útil aún a sus hermanos en la humanidad y ayudarlos a rescatar sus faltas.

Así, por ejemplo, el Dhyani-Buda Amithaba^{3[3]} tiene como "Sambhogakaya" al Boddhisattva Avaloketishvara^{4[4]} que ha delegado en la tierra su "Nirmanakaya" en la persona de Siddharta Gautama.

Para el budismo Yoghi-Tántrico tibetano, el Universo suprahumano está compuesto de siete pisos en la cima de los cuales reina el Unico, el Addi-Buda, que significa Primordial y que sería creado por su Pensamiento. Se le asimila a menudo a la Amithaba (Sabiduría Abstracta).

Vienen después los Jinas (representados a menudo por Dhyani-Budas, esos 5 Budas de meditación que uno encuentra en las ilustraciones orientales).

Esos "Regentes del Espacio y del tiempo" (Jinas) tienen la guarda del mundo y son cinco, como los sentidos, los colores, las virtudes y los puntos cardinales siempre según la concepción de la Antigua India Védica).

1. Es primero: Vayrocana, el Guardián del Centro, reinado en el cenit; es el Buda predicador y resplandeciente que anuncia a "Maitreya."^{5[5]}

2. Al Norte: el verde Amogasiddhi (el Incorruptible), es el Buda abrigado por Mucilinda (Rey de los Nagas policéfalos, serpientes con varias cabezas).

3. Al Sur: Ratnasambhava, todo dorado, que es el Buda nacido como una gema en el seno de otra gema inmaculada y cuyo gesto es aquel del don.

4. Al Este: Akshobya (el Inamovible) ese es el Buda Anciano (el Vencedor de Mara).^{6[6]}

5. En fin, velando sobre el Oeste, el rojo Amithaba (luz infinita representa al Buda sumergido en la meditación y evoca la claridad sin límite que se expande en el Universo a la Iluminación.

Vayrocana: "El Guardián del Centro"

Por encima de éstos u controlándolos está Vajrasattva (el Alma Universal) que es la esencia de Addibuda: esa Suprema inteligencia está situada sobre el punto central y se presenta coronada saliendo de un loto en medio de una llama y teniendo a la mano derecha el "Vajra" (Rayo-Diamante).

Además de la reliquia de los Jinas, ellos poseen también un reflejo espiritual creador (hijo espiritual que se encarna en materia humana) y es preciso agragar todavía los dobles femeninos de esos Dhyani-budas igualmente Bedurya con sus 7 Tataghatas y los 35 Budas de confesión; pero todos esos elementos están reunidos en el Boddhisattva cuando él deja el Empíreo para venir sobre la tierra a cumplir su obra salvadora.

El primer Buda venido sobre la tierra sería el Iluminador Dvrankara (salido de Vayrocana), pero es preciso aclararlo bien: cada ser humano está considerado como un embrión de Buda, ya que en cada ser se halla una calidad absoluta (Tataghata) que debe desembarazar de toda impureza.

Los Boddhisattvas se encuentran, pues, en el quinto grado con las Tara^{7[7]} y Manjusri (la Voz Dulce⁰, la encarnación de la Sabiduría, Marici, la Esposa de Yama (rey de los Infiernos). En los cuatro pisos inferiores están los Yidams y Dikini (las furias) persiguiendo a los adversarios del Budismo. La Diosa Lhamo (equivalencia de Durga de la India, la esposa de Shiva). En fin, las 8 Madres implacables, los nagas engendrados de dioses, los genios Yakshas y toda la muchedumbre invisible. Pero es preciso tener en cuenta, sobre todo, que todas esas entidades, desde los Jinas hasta los más bajos elementos, no son sino visiones particulares de un Inconcebible cuya sola Iluminación permite percibir la unidad en la diversidad de su totalidad (*M. Percheron*). En efecto, en la base de todo eso se encuentra el Maya, el espejismo, la Ilusión.

Técnicas Psicofisiológicas del Budismo

El Mahamudra (Tratado del Gran Símbolo) establece ampliamente la técnica de las respiraciones y de las visiones. Ahí el budismo se reúne casi enteramente al sistema Yoga. Con el fin de no repetir explicaciones ya dadas muchas veces^{1[8]} sobre ese método, tomaremos algunos párrafos del libro "El Buda" (Colección "Maîtres Spirituels" de la Editions du Seuil").

"Los procedimientos físicos son necesarios, en efecto, a pesar de que sean rechazados por los ortodoxos puros, que estiman que ellos se alejan de la espiritualidad. Para los budistas tántricos, el cuerpo no solamente no deberá ser un obstáculo a la contemplación, sino que deberá hallarse en perfecto estado de salud y participar en el esfuerzo de liberación. Recurren para lograrlo a la milenaria experiencia de los Yoghis: posición sentada, piernas cruzadas con las plantas de los pies vueltas hacia arriba. La lengua se encuentra doblada hacia atrás, la punta tocando el paladar, los ojos fijos en la punta de la nariz. Los heterodoxos pretenden poseer, además, la independencia de los dos pulmones y dominar las 670 fibras lisas de los músculos.

La respiración tiene una gran importancia para condicionar la atención: un ritmo adecuado provoca la flexibilidad de las facultades concientes, crea un estado psíquico particular. El soplido (Prana) cuyo dominio era largo tiempo aplicado en la antigua Hatha Yoga, es aspirado, retenido, expirado y juega en papel determinante en el libre ejercicio de la imaginación. Los eremitas pretenden que tales ejercicios respiratorios crean una fiebre que les permite resistir las más bajas temperaturas: en efecto, se puede pensar que obtienen así un desajuste del sistema termo regulador. Sin embargo, los ortodoxos del Mahayana no tienen más desdén por esos eremitas de cabellos largos que recorren a paso largo, desnudos, las mesetas nevadas del Tíbet.

Pero, el acto ritual, debe reunir el cuerpo a la palabra eficaz (mantra) y al pensamiento (samadhi). La práctica más admitida para obtener el éxtasis es la de llegar a desdoblarse el estado de conciencia de pensamiento impreciso y al mismo tiempo en atención a la vez desatada y vigilante, "como vuestros ojos ven vuestro compañero y la ruta". Se debe detener lo que llamaremos el cinematógrafo del pensamiento y fijar la atención sobre visiones muy elementales al comienzo: geométricas y luminosas. Por la "mirada vuelta hacia el interior", el meditante es capaz de "comprender" el más mínimo objeto, de identificarse a él. Espacio y tiempo se anulan sin caer por ello en la inconciencia total."

El desdoblamiento no es un instrumento de conocimiento, sino de acción.

Si en ese estado uno examina sin sombra la visión límpida de la vacuidad, ella será llamada: estación y movimientos combinados, así como el pescado evoluciona en el agua sin agitar la superficie... Pero, sea lo que sea, lo que aparezca en esa vacuidad es preciso no creer en ella y dejarla escapar. No se debe tomar por real su propio espíritu ni el de los otros. Sri Aurobindo

Todo un proceso en cuatro puntos debe ser seguido para llegar a la contemplación del vacío de los tres mundos fenomenales: los deseos (kama), las formas (rupa) y lo inmaterial (arupa). No obstante, en ningún momento debe intervenir una volición. Basta desgranarse en un punto de partida dependiente del físico: vista, audición, respiración y dejarse llevar: la vocación y la imaginación serán suficientes para vaciar el espíritu de todo contenido.

La fijación de la vista en una imagen búdica o un mandala^{8[9]} y del oído en la sonoridad AUM, conducen la fijación del ojo del espíritu en el principio de la vacuidad y vence la reacción del mundo sobre la conciencia: el egotismo se disuelve. La meditación, privada de todo pensamiento discursivo, controla la imaginación y anula la diferenciación de los fenómenos.

El Chellah (alumno-discípulo) se entrega a la voluntad de su Gurú del cual puede recibir la enseñanza, no solamente por la palabra sino también por el pensamiento y la influencia a distancia. Identificándose a su Maestro, él se identifica así al Guía de su Gurú y así hasta el Boddhisattva Iniciador.

nos: lo real verdadero aparece con el apaciguamiento del espíritu. El control de la sensibilidad, la ausencia de deseo y aversiones, llevan a un comportamiento interior conforme a la vacuidad, esencia misma de las cosas. La ruptura de todo lazo con el mundo fenomenal, la independencia en relación con toda la causa, da el fruto esperado: el frente a frente con los tres cuerpos del Buda, el conocimiento (Bodhi), en una desnudez que nada puede afectar más.

En la práctica, con la faz hacia sí mismo, el monje asistirá a una espantosa descomposición de sus carnes, hasta el descubrimiento del esqueleto; después a una reconstitución gloriosa que se traduce ordinariamente por la irrupción de miradas de budas por fuera de cada poro de la piel. Con el obscurecimiento del entendimiento así disipado, el meditante abandona las representaciones groseras provistas todavía de formas y colores para penetrar en un dominio de bienestar y de paz interior. Esas no son más que etapas: es preciso llegar a una indiferencia total por esa dicha etérea, sentir más que percibir

el Universo. Pocos traspasan ese estadio que confiere poderes mágicos extraordinarios. Pero aquellos que al final de ocho descensos en sí mismos, han llegado al éxtasis informal en el cual espacio, conciencia y tiempo son ilimitados, esos tendrán abiertas en vida la puerta del No Ser. Si su corazón, preparado para una vida de pureza, se detiene en ese momento, la cadena de los renacimientos serpa rota por siempre para ellos.

"La liberación no se obtiene de otra manera;

después no hay más trasmigración;

estad decididos a convertirlos en Buda"

El Zen Budismo

Para terminar digamos todavía una palabra a propósito del "Zen", del cual hemos ya estudiado las grandes líneas precedentemente (ver "Propósitos Psicológicos" No. I).

La verdadera escuela mística del budismo chino: el "Ch'an" debe su existencia al gran evangelizador indio: Boddhidharma. Ese monje militante recibió su enseñanza de Panyatara, Patriarca budista del sexto siglo, instructor de rara erudición. La obra sería proseguida por el Pandit Boddhishiri.

Boddhidharma (el Brahman con los ojos azules de los pájaros pricipescos) trajo el "Dhyana" hindú de la Yoga a la China, bajo el nombre de Ch'an, el cual sería introducido más tarde en el Japón bajo el nombre de "Zen".

Boddhidharma jamás es descrito sonriendo o teniendo un aire dichoso: de talla enorme, con gestos bruscos, sus ojos eran cosa muy extraña. El naturalmente indiferente a su porte personal, como todos los patriarcas en ese estado de abnegación indispensable a los verdaderos budistas. Vestido a menudo de una túnica azafrán (la "gerrúa" de los Yoghis-Sannyasis) en tanto que el color verde habría de ser de rigor para los Patriarcas del

Zen. Considerando la cosa como demasiado profunda para quedar en el mundo, meditó nueve años en el Monasterio solitario de Shao-Lin vuelto hacia un muro frente al cual permaneció inmóvil, orando.^{9[10]}

El advirtió a sus discípulos acerca de su fin y pasó al examen a: Tau-Fu, Tsung-Chi y Tao-Yuh, pero fue el último quien respondió mejor y a quien él le confió su manto verde (insignia de los Patriarcas Zen); se trataba de una cuestión sobre las Leyes a las cuales Hwui-Ko supo satisfacer.

En fin, la doctrina de meditación del Zen salió directamente del Ch'an, que había venido a predicar en China el monje Boddhidharma en el 527. Se trata de profundizar el "yo" y de reencontrar en el fondo del pensamiento: la esencia universal. Como escribe Petrucci: "Ellos han sabido dar en sus versos, en sus toques de pincel, aquello que flota inasequible detrás de la realidad, ese sutil inmensidad en la contemplación, en la cual el sabio encuentra su dicha".

El origen del Zen puede ser considerado en el momento mismo en el cual el Buda Gautama recibe su Iluminación, durante la noche en Gaya, en el siglo quinto antes de la era cristiana. Zen es, pues, la palabra japonesa derivada del chino Ch'an-na (en abreviación Ch'an) que es la corrupción del sánscrito Dhyana. Zen es un sistema de vida (en uso particularmente en China y en el Japón) y se encuentra en las comunidades monásticas en las cuales el maestro con sus discípulos trabajan para la cultura de los campos y el cuidado del Monasterio, al mismo tiempo que para la evolución espiritual. Es el mensaje secreto transmitido de labio a oído, mientras que los seguidores del Buda se han dividido en sectas a causa de las interpretaciones diversas y sobre todo de las traducciones múltiples de los textos.

En el Zen no hay dualismo (Cielo y Tierra, Hombre y Dios, material y espiritual, natural y sobrenatural, etc).

Se llama Za-Zen la técnica de meditación en el sistema Zen. Después del dominio del pensamiento por los ejercicios de los Kouans, los discípulos preservan sus energías nerviosas por ese método cuyos elementos son derivados de la Yoga. En los Zendo (Monasterio Zen) los discípulos vienen voluntariamente cerca del Maestro que los recibe para aconsejarlos y ver si el monje ha progresado con sus Kouans (ese acto de llama el "San-Zen" que corresponde a una especie de entrevista). El Maestro Zen, Pai-Chang (en japonés Hyakujo) fue el fundador de las comunidades y fue el que estableció las reglas y preceptos de la vida monástica (muerto en 814). (Todas las reglas, con las Leyes, son definidas en la obra "Pai-Chang-Kuei").

Se llama Semmon-Dojo el vestíbulo de meditación donde practican los Za-Zen. El Kouan ese principio del budismo Zen es un factor primordial del sistema. Hay 1,700 Kouans, pero no son todos necesarios para la completa comprensión del método; sin embargo, es muy raro que uno solo sea suficiente para el término final del Satori. El Kouan es la medida del Satori (como el Satori es la medida del Zen). Kouan significa textualmente "documento público", pero en realidad es la forma de un problema basado sobre las acciones y las palabras de Maestros famosos. Esas son las actitudes que se deben tomar para REALIZAR; esos Kouans provocan siempre en el discípulo una especie de dilema, planteándole generalmente una preferencia entre dos alternativas cada una igualmente posible. Así, casa Kouan refleja el KOUAN gigante de la Vida.

El Satori es el factor indispensable para el cumplimiento del Zen. Es la experiencia repentina, descrita a veces como un "pasar más allá" del espíritu. Puede comprenderse como un abandono de falsas ideas de posesión. El Satori es la medida del Zen (así como el Kouan es la medida del Satori), Hay varios grados de Satori y para alcanzar los más altos es preciso trabajar con varios Kouans.

Por último, es preciso citar al monje Eisai quien, a su regreso de China (hacia el siglo 1190), introdujo el Zen en el Monasterio de Shojukiji en Hakata, en el Japón, así como al monje Dogen quien al inicio del siglo trece, después de una estancia en China igualmente, regresó como propagandista ardiente en la doctrina Zen con una reforma, de ahí en nombre que le dio a su nueva secta: el Sodo.

Digamos para terminar que el conjunto de todas esas doctrinas está basado sobre el Antiguo Sistema Yoga, y la disciplina Zen en particular, es practicar siguiendo el método físico-psíquico de los Yoghis, método llevado lo más lejos posible en una técnica muy profunda.

Es estimulante para los budistas ver en nuestros días a las más grandes personalidades adherirse a esa doctrina, ya sea en Europa o en América, donde los círculos de eruditos se han interesado. No solamente los filósofos y los hombres de Pensamiento los que se han ligado al conocimiento del Budismo, sino que la Ciencia viene igualmente a patrocinar los argumentos expuestos hace ya dos mil quinientos años por Gautama. A saber: que el universo se presenta a nuestros sentidos de una manera de, de otra a nuestras impresiones y de otra, todavía más allá de las percepciones.

Así, la Ciencia, lejos de venir en ayuda de aquellos que se reclaman de ella bajo el título de materialistas, viene a demostrar al contrario, que nuestros sentidos, en sus apreciaciones de hacer creer realidades tangibles, se hallan por el contrario en el error. Si éstos no son imperfectos (o al menos no enteramente desarrollados) habremos de todas maneras sub-estimado ciertas facultades.

En consecuencia, una transformación se opera en la manera de ver las cosas y es muy natural que sea hacia el oriente que debemos volvernos para encontrar los datos que después de millones de años fueron proclamados por los Sabios de allá.

AUM MANI PADME HUM
AUM WAGI SHORI HUM
AUM VAJRA PANI HUM